



Ama y Sirve

Boletín en España de los Siervos de Jesús

Diciembre 2020. Nº72

Domingo de la Palabra de Dios

Este año se cumplen 1600 años de la muerte de San Jerónimo, el gran traductor de la Biblia, que realizó la delicada tarea de transcribir la Escritura al lenguaje cotidiano de la época y “común” de la gente sencilla, para hacer así que la Palabra de Dios fuera accesible a todos. Su celo en favor de que la Escritura fuera comprensible al pueblo cristiano nace de la profunda convicción: **«la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo»**.

Con ocasión de este acontecimiento, el 30 de septiembre de 2019 el Papa Francisco instituyó el III domingo del Tiempo Ordinario como **Domingo de la Palabra de Dios** con la intención de que «haga crecer en el pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura». Un hito más en el camino de renovación abierto en seno de la Iglesia desde el siglo XIX y que culmina con el Concilio Vaticano II, en concreto con la constitución dogmática *Dei Verbum* que afirma «es necesario que toda la predicación eclesiástica, como la misma religión cristiana, se nutra de la Sagrada Escritura, y se rija por ella» (n. 21).

Son muchos los pasos que la Iglesia, animada por el Concilio, ha ido dando en las últimas décadas: revisión de la liturgia de la Palabra en la celebración de los sacramentos, publicación de numerosas traducciones y formatos (también digitales) de la Biblia, difusión de materiales para su uso en la pastoral, etc. Así, este deseo de la Iglesia de **fomentar el conocimiento, aprecio y amor por la Escritura** se vio reforzado también por la celebración del Sínodo sobre *La Sagrada Escritura en la vida y en la misión de la Iglesia* (2008) y la exhortación apostólica *Verbum Domini* (2010) del Papa Benedicto XVI. Con la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* el Papa Francisco completó esta intención —dentro de la evangelización— de impulsar la estima y de acercar a todos a los textos bíblicos.

En el camino personal de escucha de la Palabra de Dios **nos acompaña la Madre del Señor**, reconocida como

bienaventurada porque creyó en el cumplimiento de lo que el Señor le había dicho (cf. Lc 1,45). La bienaventuranza de María es la condición necesaria de todas las demás. La Virgen María es dichosa «porque custodia la Palabra misma de Dios mediante la que ha sido hecha y que en ella se hizo carne» (San Agustín).

La intención del Santo Padre es que el domingo dedicado a la Palabra **acreciente en nosotros su conocimiento y amor** y, en consecuencia, ahondemos en ella con la meditación asidua y la oración personal y comunitaria, también dentro de la vida familiar. De ahí que haga hincapié en que, al igual que los primeros discípulos del Señor, también nosotros necesitamos atender a su llamada y escuchar su Palabra: «en medio de tantas palabras diarias, necesitamos escuchar esa Palabra que no nos habla de cosas, sino de vida».

«Leamos algún versículo de la Biblia cada día. Comencemos por el Evangelio; mantengámoslo abierto en casa, en la mesita de noche, dejemos que nos inspire diariamente. **Descubriremos que Dios está cerca de nosotros, que ilumina nuestra oscuridad, que nos guía con amor** a lo largo de nuestra vida», nos dice el Papa Francisco.



El Papa Francisco celebra el Domingo de la Palabra de Dios

«No os olvidéis de poner cuidado en conservar y acrecentar el buen espíritu» (Carta 2.926)

RINCÓN IGNACIANO

San Ignacio enseña que el buen espíritu produce consolación, esperanza, paz y alegría interna. Los pensamientos que provienen de este clima espiritual son buenos, positivos y nos conducen al fin para el que hemos sido creados. Por ello, hay que poner cuidado y atención en **conservar y acrecentar el buen espíritu tanto en lo personal como en lo comunitario y familiar**. En la vida personal, sobre todo por medio de la oración y del cotidiano examen de conciencia (que es también examen de los movimientos de espíritus). En la vida en común y familiar, a través de la oración de unos por otros y de la verdadera fraternidad y comprensión que produce paz y alegría de convivir unidos. Otros medios pueden ser: una buena recreación, lecturas convenientes, ocuparse de los más necesitados, descansos adecuados, evitar ruidos y cuidar un oportuno silencio, etc.

Vivimos en la paradoja de contar con muchos medios de comunicación al tiempo que presenciamos **una pérdida de la capacidad de conversar**. Al menos de conversaciones personales y fecundas.

Es difícil encontrar ambientes y hogares donde no haya intromisiones, mediáticas y virtuales, que impiden el diálogo sereno, profundo y confiado. Aparatos de diversa índole —teléfonos, pantallas y audios de todo tipo— distraen y sofocan nuestra necesidad de comunicación. Ya no es tan frecuente encontrar conversaciones espontáneas en la cena familiar, en la sala de espera o en la cola del bus, incluso entre los que van *juntos* pero *separados* por un móvil. El exceso de estos medios, de suyo buenos y que tanto pueden ayudar, **invade espacios y ocasiones antes dedicados a la conversación**.

Incluso los contenidos de nuestras conversaciones nos vienen dados. **Se renuncia a tratar temas que comprometen la existencia y tocan afectos**, en favor de la dictadura de la actualidad, a veces ya seleccionada y orientada desde el exterior. Y se nos empuja a la repetición y al comentario de lo que otros dicen. Además, la falta de tiempo, propia de nuestra vida agitada dificulta la lectura y el “sano aburrimento” que tanto estimulan la creatividad, la reflexión y la comunicación.

Toda conversación está marcada por la singularidad y el carácter personal, por la cultura y el ambiente de quienes hablan. La idiosincrasia de pueblos y épocas también cuentan. Curiosamente estas variables son uniformadas por el WhatsApp que une con abreviaturas concisión e inmediatez, **anulando la riqueza de nuestra lengua y de la comunicación no verbal**, incapaz de ser sustituida por ocurrencias emoticonos o siglas.

El arte de la conversación, como todo arte, no es fruto directo de técnicas ni de reglas, sino que **requiere un aprendizaje personal** en un ambiente que nos permita avanzar poco a poco, e incluso equivocarnos, sin pagar altos precios de autoestima. Ayudan algunas técnicas con

sentido común y reglas sensatas como las de San Ignacio (*Del modo de negociar y conversar en el Señor*). Pero sobre todo hace falta: dedicar tiempo, renunciar a la eficacia, confiar en las relaciones, escuchar bien, salvar espacios sin injerencias mediáticas, tener conciencia de la presencia de Dios en la conversación y libertad de espíritu.

Es importante el modo de hablar dentro de una conversación: dialogar sin exageraciones ni desprecios, sin rencores ni ironías, con un adecuado lenguaje no verbal y sin levantar el tono de voz. «Hablar poco y tarde; oír largo y con gusto», dicen las pautas ignacianas. A su vez, favorece mucho que **haya alternancia entre el silencio respetuoso y el uso de la palabra**, que surge como celebración agradecida ante el otro. El don de la conversación personal fortalece vínculos, alivia nuestra fragilidad, despierta anhelos y deseos, expulsa miedos e incertidumbres. Conversar nos aporta el riesgo y la emoción de la experiencia personal, del cara a cara. Crea puentes.



El arte de la conversación no es fruto de técnicas

Recordemos que **cada palabra lleva consigo un sí a Dios**, quien antes nos ha hablado y nos ha donado la palabra humana para alabarle y hacer el bien a los demás. En última instancia toda palabra es un sí al Creador por el regalo de nuestra propia existencia.

Asumir el drama humano

¿Cuántas veces hemos confundido la unidad con la uniformidad? Y no es lo mismo. O ¿cuántas veces hemos confundido pluralidad con pluralismo? Y no es lo mismo. La uniformidad y el pluralismo no son del espíritu bueno: no vienen del Espíritu Santo. La pluralidad y la unidad, en cambio, proceden del Espíritu Santo. En ambos casos, lo que se intenta es reducir la tensión y eliminar el conflicto o la ambivalencia a la que estamos sometidos como seres humanos. Tratar de eliminar uno de los polos de tensión es eliminar **la forma en que Dios ha querido revelarse en la humanidad de su Hijo**. Todo lo que no asuma el drama humano puede ser una teoría muy clara y distinguida, pero no coherente con la revelación y por lo tanto ideológica.

NOS HABLA EL SANTO PADRE

La fe, para ser cristiana y no ilusoria, debe configurarse dentro de los procesos humanos, sin estar limitada a ellos. También ésta es una hermosa tensión. Es la tarea bella y exigente que nos ha dejado nuestro Señor, “**el ya y todavía no**” de la salvación. Y esto es muy importante: unidad en las diferencias. Ésta es una tensión, pero es una tensión que siempre nos hace crecer en la Iglesia.

Hay una elección que como pastores no podemos eludir: **formar al discernimiento**. Discernimiento de estas cosas que parecen opuestas o que son opuestas para saber cuándo una tensión, una oposición viene del Espíritu Santo y cuándo viene del Maligno. Y, por eso, formar al discernimiento.

El 1 de agosto de 2020 tuvo lugar la toma de posesión de **la nueva parroquia** encomendada a los Siervos de Jesús en Roma. La Parroquia de *San Giovanni Battista di Cesano* cuenta con dieciocho mil habitantes. El nivel socio económico es muy variado, hay desde médicos, profesionales y empresarios acomodados hasta personas que no tienen trabajo, especialmente en este período de pandemia y de grande crisis económica. En medio de estas dos clases sociales hay una buena parte de gente de clase media. Cesano toma el nombre del “Borgo” o pueblo medieval de Cesano de Roma ubicado en una colina a 240 metros sobre el nivel del mar. Está situado al noroeste de la Ciudad de Roma, en medio del campo. La comunidad está compuesta por tres tipos de personas: los oriundos, los que han llegado de muchas partes de Italia y los de otras partes del mundo, entre ellos, muchos latinoamericanos (sobre todo peruanos), rumanos (la mayoría de ellos son ortodoxos), nigerianos, etc.

Hay tres Iglesias que atender, cada una con su patrono: San Nicolás de Bari, del siglo XI; San Juan Bautista, del siglo XVII y San Sebastián mártir, del siglo XX, que es la nueva sede parroquial, donde viven los Siervos de Jesús.

Al frente, el **P. José Manuel Torres Origel, S. de J.**, quien nos habla de esta nueva etapa de los Siervos en Roma.

¿Cómo afronta este nuevo reto en su misión?

Como siempre, con la confianza en la Providencia divina, seguro de que el Señor Jesús nos precede. Él es el principal protagonista, que nos ha llamado a seguirlo y a servirlo en la Iglesia. Él nos da la gracia día a día para hacer crecer a las personas y a la comunidad en la fe, la esperanza y la caridad. Estoy muy contento con la esperanza puesta en Dios y en la generosa respuesta de los parroquianos. Las dificultades nos están ayudando a crecer como Iglesia, comunidad fraterna y misionera.



Fachada de la parroquia San Juan Bautista

Dentro del “oficio” de párroco, ¿qué trabajos pastorales le gustaría resaltar?

Rezar por mi comunidad, poder celebrar la Santa Misa, predicar, dar catecismo, administrar la comunión,

también a los enfermos, confesar, bautizar, celebrar matrimonios (aunque en estos tiempos sean pocos), la pastoral familiar y juvenil (tenemos un grupo scout que nos ayuda para dar vida al Oratorio San Juan Bosco y a otros servicios dentro y fuera de la Parroquia) y la caridad con los pobres, migrantes y refugiados. Me gusta dialogar y hacer amistad con mucha gente. Aquí está el “**Centro Vida Nueva**” que, además de ser una realidad de dimensión diocesana en defensa de la vida, ayuda a muchas familias necesitadas, particularmente extranjeras. Tengo una buena amistad con la directora, y estamos colaborando con este Centro como Parroquia.

¿Cómo le ayuda en su labor la pertenencia a los Siervos de Jesús?

Somos un Instituto Religioso y vivimos nuestra consagración en comunidad y juntos podemos mejorar la calidad de nuestro testimonio de vida religiosa y sacerdotal. Contar con hermanos sacerdotes que hemos recibido la misma formación da muchas posibilidades para atender mejor muchos frentes de la vida pastoral. Contar con la espiritualidad ignaciana nos permite vivir y transmitir un modo muy rico y fecundo de orar y de testimoniar el Evangelio mediante una variedad de **servicios por amor**. El apoyo de una estructura internacional como es la nuestra, con todos sus recursos espirituales y materiales, es una ayuda muy grande que abre muchos horizontes y ofrece muchas posibilidades para una fecunda misión.



El nuevo Párroco, José Manuel Torres S. de J.

¿Y los Siervos de Jesús que le acompañan?

Tengo el privilegio de contar con una comunidad variada: El P. Humberto, apenas ordenado sacerdote el 20 de diciembre pasado, y el P. Pedro José que acaba de cumplir 10 años de Ordenación Sacerdotal y que es estudiante de Teología Bíblica en la Pontificia Universidad Gregoriana. Debo añadir que muchas personas se han acercado para conocer más de los Siervos de Jesús, con mucho afecto, deseosos de colaborar. También éste es otro más de los procesos que ponemos en la oración y que queremos seguir con la paciencia del campesino.

Vivir con Jesús

Venid, pues, todos los géneros de trabajos
que en el mundo hay sobre mí,
porque éste es mi consuelo,
padecer por Jesús;
ésta es mi alegría, seguir a mi Señor
y consolarme con el Consolador crucificado;
éste es mi contento, éste es mi deleite,
vivir con Jesús, andar con Jesús, tratar con Jesús:
padecer con él y por él,
éste es mi regalo...

San Alonso Rodríguez

Ofrecimiento

Dios mío, te ofrezco mi corazón;
tómalo si quieres,
para que ninguna criatura pueda adueñarse de él,
sino solo tú, mi buen Jesús.

Oración que la madre de Sta. Teresita
le enseñó de pequeña

RECOMENDAMOS

La nueva publicación de la Fundación Maior: **Orar con espíritu**. Un pequeño libro que recopila textos y oraciones que pueden ayudar a rezar, y que por su tamaño es fácil llevar siempre en el bolsillo, el bolso o la mochila. Ejemplares disponibles en la web de la Fundación: www.maior.es



Esta colección nace más de la experiencia de creyentes que leen, rezan y comparten sus hallazgos que de la ingenua pretensión de lograr una selección exhaustiva. Todos los textos que se incluyen tienen en común que ya han sido utilizados con fruto para rezar, encendiendo el afecto del corazón y poniéndonos sincera y personalmente delante de Dios.

Que sea el Espíritu Santo quien dé fecundidad a quien haga oración usando esta modesta publicación.

PARA COLABORAR:
CaixaBank ES37 2100 3861 9202 0008 5722
Bizum 00915

Los donativos a los Siervos de Jesús desgravan en la cuenta del IRPF: hasta 150€ un 80% de su importe, más de 150€ un 30% (o un 35% si se han reiterado varios años) o, en su caso, el 35% en la cuota del Impuesto de Sociedades (40% si se han realizado en varios años).

En portada: El buen samaritano de William Henry Margetson.

Los Siervos de Jesús le informan que los datos facilitados por Ud. y utilizados para el envío de esta comunicación serán objeto de tratamiento automatizado o no en nuestros ficheros, con la finalidad de la gestión de los contactos, la promoción de las actividades y el envío de comunicaciones informativas por cualquier medio electrónico o no. Ud. tiene derecho a ejercer los derechos de acceso, rectificación, limitación cancelación, oposición y portabilidad de manera gratuita en los términos establecidos en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, mediante correo electrónico a servosjesus.esp@confer.es o bien en la dirección: C/ Desengaño 10, 3º A, C.P 28004, Madrid (Madrid).

- Nuestro hermano Edgar Espinoza, al finalizar su noviciado, emitió sus **primeros votos**. Nuestros hermanos en formación Mario Pérez, Luciano García y Salvador Pérez **renovaron sus votos** temporales.

- Hemos podido realizar **Ejercicios Espirituales** para laicos en noviembre y diciembre.

- El **equipo de comunicación** de los Siervos de Jesús en España sigue trabajando con el objetivo de que nuestra misión llegue a quienes la necesiten.

- El grupo de teatro de la **Pastoral Universitaria de Honduras** representó una obra inspirada en la encíclica *Laudato si* del Papa Francisco.



- Un grupo de adolescentes de la Parroquia de los Santos Apóstoles Felipe y Santiago el Menor, en Madrid, participaron en convivencias preparatorias al **sacramento de la confirmación** en las fiestas de la Virgen de la Almudena y de la Inmaculada.



Apunta en tu agenda

- Tras la última sesión, dedicada a las relaciones familiares, continuamos el **curso de formación cristiana para novios**.

- La Fundación Maior nos ofrece **Sesiones Musicales** los domingos 13 de diciembre y 17 de enero.

- Además, el sábado 19 de diciembre D. Jesús Barroso impartirá la sesión titulada **Educación de la afectividad según la espiritualidad ignaciana**.

Feliz Navidad

Os deseamos una Navidad llena de la presencia del Niño Jesús en vuestros hogares y en vuestros corazones.

SUSCRIPCIÓN Y CONTACTO:
boletin@amaysirve.es
www.amaysirve.es

C/ Desengaño 10, 3º A 28004 Madrid